



Nota aclaratoria  
En la edición del sábado 1 de marzo se publicó sin autoría la nota «Médicos en el frente guerra. A propósito del libro Relatos de guerra, de Eduardo Espinoza». El texto fue escrito por Pablo Benítez.

Más de 6 mil ejemplares

# UES

## PODRÍA ATESORAR BIBLIOTECA MENDEZ

Algunas joyas de la Biblioteca de José María Méndez.

### FILOSOFÍA

Enciclopedia de las ciencias filosóficas, de Friedrich Hegel  
Fragmentos de la historia de la filosofía, de Arthur Schopenhauer  
Discurso de metafísica, Gottfried Leibniz  
Parlamentarismo y socialismo, Karl Kautsky  
Autoridad e individuo, Bertrand Russell  
Los manuscritos de 1844 y tesis sobre Feuerbach, Karl Marx  
Fundamentación de la metafísica de las costumbres, Emmanuel Kant  
¿Qué es la propiedad?, Pierre-Joseph Proudhon

### POESÍA

Poesía, Francois Villon  
El tránsito de fuego, Eunice Odio  
Bahía sonora, Orlando Fresedo  
Poesía completa, Luis Cardoza y Aragón  
Canto temporal, Pablo Antonio Cuadra  
Antología rota, León Felipe  
Poema de un joven, Joaquín Pasos  
Tecún Umán, Otto René Castillo

### DERECHO-EL SALVADOR

Guión histórico de la ciencia del derecho, Reynaldo Galindo Pohl  
El asilo político, David Alejandro Luna  
El régimen de libre comercio en Centroamérica, Francisco Castillo Zeledón  
El divorcio en El Salvador, Hugo Lindo  
Estudios penales, Enrique Córdova



SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ

# ¿DONDE ESTÁ ARQUÍMIDES CRUZ?

# Vida, pasión y acervo de JOSÉ MARÍA MÉNDEZ

PABLO BENÍTEZ

José María Méndez es uno de los cuentistas salvadoreños más interesantes del siglo XX. Doctor en leyes, formado en la Universidad de El Salvador a finales de la década de los treinta y principios de los cuarenta, tuvo además una brillante carrera como jurista. Su tesis de grado, *La confesión en materia penal*, fue premiada con medalla de oro en la Facultad de Jurisprudencia. Siguió a ese estudio *Nuestro régimen jurídico constitucional* y *La pena de muerte*, referencias obligadas para juristas salvadoreños de cualquier época. Se desempeñó como catedrático universitario durante más de tres décadas, desde 1940 hasta 1974, en la Universidad de El Salvador. Entre 1964 y 1970 fue elegido sucesivamente como fiscal, vicerrector y rector de la Universidad.

Su labor periodística abarca artículos de opinión y de crítica, publicados en los periódicos *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*. Como parte de este quehacer periodístico en 1953-1954 fue director del diario *Patria Nueva*.

Méndez nació en Santa Ana, el 23 de septiembre de 1916. Se graduó de bachiller en el Colegio García Flamenco en 1933 y se doctoró en leyes en la Universidad de El Salvador en 1941. Su obra literaria es amplia y ha sido difundida nacional e internacionalmente, en especial su producción cuentística. Algunas de sus publicaciones literarias son *Disparatario*, *Tres mujeres al cuadrado*, *Flirteando*, *Tiempo irredimible*, *Espejo del tiempo*, *Diccionario Personal*, *Cuentos del alfabeto*, *Tres consejos*, entre otras. Obtuvo el título de *Maestro de la Narrativa Centroamericana*, por haber ganado tres veces el primer lugar en los Juegos Florales de Quetzaltenango, Guatemala.

La obra literaria de Méndez posee tonos y colores muy urbanos. Su óptica de la cotidianidad se encuentra marcada por el humor y el sarcasmo. Sin embargo, quizá lo que caracteriza de mejor manera su actitud estética es su ingenio, su libertad y su audacia en el uso del lenguaje. De impresionante factura son sus *cuentos del alfabeto*, cada uno escrito con palabras iniciadas con una letra correspondiente del abecedario. De esa serie, son memorables los textos "Cóctel cianuro" o "Amor aniquilante".



A lo largo de su trayecto vital e intelectual, Méndez fue construyendo un valioso acervo bibliográfico y hemerográfico. Su pasión por las humanidades le lleva a acopiar libros de poesía, narrativa, filosofía, jurisprudencia, historia, geografía. Entre los muchos autores que se pueden encontrar en su catálogo están Dalton, Menén Deleal, Salarrué, Escobar Velado, LópezVallecillos, Cortázar, Donoso, Urtecho, Cuadra, García Márquez, Vargas Llosa, entre muchos otros autores latinoamericanos. También pueden encontrarse clásicos como Cervantes, Milton, Joyce, Shakespeare, O'Henry. En cuanto a otras disciplinas como filosofía, ciencias sociales y jurisprudencia, en el acervo Méndez es posible hallar trabajos de Marx, Hegel, Leibniz, Malatesta, Bobbio, Camus, y otros. La sección de hemeroteca incluye publicaciones de difícil ubicación en el país, como *Guión Literario* de principios de los años cincuenta; *La Universidad* de los años veinte y treinta; revistas de jurisprudencia de instituciones mexicanas, argentinas y de otros países de América Latina, así como una sección de periódicos que abarca una colección de *La Prensa Gráfica* de toda la década de los ochenta.

Durante el segundo semestre del año recién pasado, el Consejo Superior Universitario de la Uni-

versidad de El Salvador aprobó la adquisición de la Biblioteca Personal del Dr. José María Méndez para que pasara a formar parte del Sistema Bibliotecario de la Universidad de El Salvador. El monto de la compra es de \$ 250,000. La doctora María Isabel Rodríguez, rectora de la Universidad en aquel momento, logró que tanto el Ejecutivo como la Asamblea Legislativa asignaran los remanentes presupuestarios de años anteriores con el fin de cubrir gastos adicionales de la Facultades y con el fin

de financiar el proyecto de compra del acervo Méndez.

El Consejo Superior fue receptivo y dio luz verde la propuesta. Se aprovechó al máximo una oportunidad única para la máxima casa de estudios del país. No solamente se accede a un cúmulo bibliográfico de gran valor, sino que se tiene a la mano las fuentes intelectuales en las cuales abrevó uno de sus connotados hijos, uno de sus rectores, José María Méndez. En ese sentido, quizá las facultades mayormente favorecidas son la de Humanidades y la de Jurisprudencia, especialmente las carreras de letras, historia, sociología y derecho.

Por si esos argumentos no fueran suficientes, una mera exploración cuantitativa del catálogo confirma con creces el valor del patrimonio: 684 volúmenes de historia; 2734 títulos de ciencias sociales; 3804 títulos de literatura. Sin contar las valiosas publicaciones que alberga la sección hemerográfica y sin entrar en detalle con algunas auténticas joyas producidas en los mejores años de la Editorial Universitaria, como la antología a *puño y letra*, que incluye facsimiles de poemas escritos a mano por Gavidia, Salarrué, Lars, Lindo, Dalton, Escobar Velado, Rosales y Rosales, y muchos más: la médula de los círculos literarios de la primera mitad del



siglo XX.

No obstante, a pesar de lo que cualquier sentido común pudiera vislumbrar, el actual Consejo Superior Universitario (CSU) ha congelado la iniciativa. Según algunas fuentes cercanas, al CSU la opinión de varios decanos es que se debe retroceder por completo en la gestión compra. Aducen que no existe un peritaje que demuestre que el acervo vale la suma de \$ 250,000. Las propuestas para determinar el monto que se debe pagar han sido pintorescas, algunos concejales han llegado a proponer que se pese cada uno de los libros para poder definir un monto "razonable".

Mientras se dirime la disputa, la Biblioteca de Méndez duerme el sueño de los justos. Entidades como La Corte Suprema de Justicia y CONCULTURA estuvieron interesadas en invertir fondos para comprar el acervo, pero la familia Méndez, con el afán de respetar el deseo del patriarca, decidió continuar las gestiones con la Universidad de El Salvador. Es de notar además que los montos ofrecidos por estas instituciones, una por la sección de jurisprudencia y otra por la de literatura, cumplían con el costo estipulado.

La Biblioteca de José María Méndez constituye uno de los más valiosos legados que la Universidad de El Salvador puede y debe acoger. Haciendo uso de la prerrogativa que la familia ha tenido a bien concederle, la Universidad no puede menos que poner manos a la obra para apropiarse del acervo Méndez. El Consejo Superior Universitario no puede obviar el peso político y académico de la figura de José María Méndez y tampoco puede echar de lado la estatura intelectual de uno de sus más queridos rectores. Revertir el proceso de compra de la Biblioteca Méndez sería una actitud antiuniversitaria de parte del CSU.

Alegar que esta inversión es una simple gestión de compra que DEBE desvincularse de la valoración profunda del acervo Méndez y concentrarse en aspectos puramente burocráticos y mercantilistas es una traición a uno de los mandatos de la Ley Orgánica de la Universidad: conservar, fomentar y difundir la ciencia, el arte y la cultura.

# El loco

MIGUEL ANGEL CHINCHILLA

*A We-Wé, con cariño*

Al nomás abrir los ojos pensó en aquel billete guardado en la bolsa del pantalón con el cual compraría una botella de espíritu para irsela bebiendo de a poquito según el día fuera madurando. Nuevamente andaba en avión; era inevitable; la sed etílica (inexorable) exigía el escanciamiento hasta la sin razón.

A buen seis y media de la mañana salió sin decir nada rumbo al expendio de aguardiente AQUÍ ME QUEDO, ubicado sobre la 35 calle. Se iba diciendo que comprado el guaro el resto del dinero se lo daría a su mujer. El recuerdo de la pesadilla que por la noche lo había hecho despertar sobresaltado apareció de pronto en su conciencia. En aquel mal sueño, (a su edad) se soñó reclutado por Agentes de La Policía Nacional que lo vistieron con uniforme de ordenanza (y entonces él) que se escapaba por calles oscuras en busca de la vigilia. Rostros de agentes femeninos aparecían grotescos ofreciéndole armas que no deseaba; pero la botella se superpuso al momento de visualizar al rótulo del estanco.

Al disponerse a salir con su botánica envuelta en papel de diario, tropezó con un borrachín todo tembleque que a puras penas venía pellizcándose los dedos contando el tostón del talaguashtazo. De rostro colorado curtido de escamas, se le hizo nudo el gesto al enterarse que no le alcanzaba. Al ver esto, el Loco, muy comunista le ofreció al pobre gomoso un trago de su espíritu que el hombrecito aceptó muy complacido. Pero en eso arribaron dos bolitos más (y pues que) tuvo que seguir compartiendo. Casi inmediatamente llegó un viejo como de setenta años a echarse su tapiz, y al enterarse de lo que nuestro Loco hacía, pidió una pacha (pañuelo verde) poniéndola a disposición también de la concurrencia. Pero la ironía igual que la necesidad tiene cara de chucho, ya que los próximos en llegar al expendio fueron aquellos soldados que se aparearon del camionote que con su altura oscureció de pronto el local. Todos quedaban detenidos. Los otros borrachines muy pasivos obedecieron, pero el Loco con su rebeldía a flor de labio increpó al sargento que comandaba la patrulla, (pasó hijueputa) y tras el jalón el culatazo, que a los cincuenta años le dolió más (y más) toman-



do en cuenta que todavía no se recuperaba de la caída de aquel árbol al cual hubo de trepar para platicar con los pájaros. Fue cuando estuvo interno en el siquiátrico del Seguro Social de donde escapó a los tres días. Cuando el Loco se deprime busca huir de la realidad por medio de la fábula (como decir) poniéndose a platicar con las piedras o las hojas de los árboles; de lo contrario, siempre está chácharo, muy hermano y de buen humor; violento como lo habrán sido sus abuelos naturales de Cuscatán chiquito. Aquel día, el ruido del aparato de TV. lo deprimió toda la tarde, pero ahí estaba en el palo de mango aquella pareja de chontes que desde hacía más o menos una semana disfrutaba con los secretos del amor. El chonte cantaba a su amada el mismo tema en cuatrocientos diferentes idiomas y entonces el Loco de voz estropajosa y pupilas de ciego trepó al árbol que se podía de memoria, entusiasmado por la potencia de amor accionada en el patio de su casa. Largo rato estuvo pre-

guntándose cosas a los pájaros y al emprender estos el vuelo quizá molestos por lo inoportuno del Loco, nuestro personaje pretendió seguirlos, viniéndose (como es de suponer) de un solo porrazo hasta frenar en el suelo. Dando gracias no se rompió ningún hueso, solamente un leve disloque de clavícula, pero de todos modos en el Hospital General dijeron que era típico delirium, así que al manicomio por enésima vez. Y por enésima vez hubo de escaparse, con la complicidad de los enfermeros a quienes el Loco regala marihuana, cada vez que llegan a buscarlo con el pretexto de las pertenencias olvidadas y la pijama que se trajo propiedad del ISSS.

El sobrante del espíritu lo metió en la mochila de fabricación peruana que colgaba de su hombro izquierdo, y se acomodó entre los otros pasajeros que con la mirada perdida viajaban cual si lo hicieran en bus. A nuestro Loco le picaba la lengua por putiar a los soldaditos, pero el cañón de un C-3 que lo señalaba de mala ma-

nera hizo que desistiera de tal heroísmo. Luego, el camión visitó la zona del Mercado Tinetti de donde se levantó a otros bolos; y después una ronda por el Parque Centenario y la cosa fue que sumaron casi cuarenta los chichipates detenidos. Cuando pasaron frente al derruido edificio de la Biblioteca Nacional (inservible causa el último terremoto que sacudió a este Valle de las Hamacas), tuvo ganas de tirarse del camión y salir corriendo para protegerse tras el busto de Francisco Gavidia o la gorguera de Miguel de Cervantes (testas de piedra forjadas por Enrique Salaverria); y así por lo menos al morir acribillado por los fusiles de los soldaditos-pensaba-lo haría en el terreno donde Juan de Dios del Cid fabricó la primera imprenta en Centro América (según recordaba que decía el barbudo Jorge Lardé padre de Lucifer Lardé), y solar también en el que más tarde estuvo la primera Universidad y el primer Instituto (nacionales) del país; pero su costal de huesos adoloridos le mandó una señal al cerebro haciéndolo desistir de aquella idea y de la otra que se le había atravesado, que consistía en arrebatarle a un soldadito el fusil aunque a sabiendas de la mortandad de borrachos que causaría. Pero nuestro Loco se dijo, yo soy Loco no pendejo y así el camión siguió su destino. En esto se acordó de la botella de espíritu que llevaba en la mochila y pidió permiso para compartirla con los borrachos consuetudinarios que viajaban en el camión militar- la mayor parte de ellos, piltrafas (lumpen), gente de dormir en la calle y registrar en los cumbos de basura; pero iban como siete (tal vez empleadillos) que por quitarse la goma habían caído en aquella trampa. Cuando la botella regresó a sus manos no quedaba licor para una hormiga. El Loco, por andar de muy cortés quedándose de último, no logró ni pizca de su botánica. Recordó en aquel momento sus mejores días como militante del Partido Comunista y su expulsión por andar de anarco; también se le vino a la mente la fofa doctrina minimumvitalista del maestro Alberto Masferrer; y seguido, los doce pasos de los anónimos que alguna vez repitió como loro. Cerró los ojos causa un escalofrío que le templó la espina dorsal, y en aquella oscuridad tettelque de la goma pudo divisar el rostro de su hija mayor (Amanda)

desaparecida (va para los seis años) por las Fuerzas oscuras enemigas de la luz en el rocío. Imaginariamente, a continuación, hizo un puro de marihuana y se lo fumó como suele fumar a solas frente a la maquina de escribir, cada vez (casi siempre toda la vida) que la piedra tiene jaqueca. De pronto, el fuego de Changó (divinidad africana de quien nuestro Loco es muy devoto), iluminó nuevamente su esperanza, y se vio caminando en la Ciudad de las Columnas donde había observado cuando estuvo, mejor trato de la autoridad para con los borrachines que fondeaban en el malecón. Roque también se le vino con aquello de que los nombres no van con los locos y aspiró como en lineazo de coca (profundamente) un olor a podrido que lo hizo recordarse de la temporada en el infierno de Rimbaud, sobreponiéndose inmediatamente.

El convoy de los ebrios puso fin a su recorrido cuando subió la empinada rampla de la Escuela de Policía, ubicada en el Barrio Modelo a orillas del río Arenal. A todos los pusieron en fila india, y el sargento fue clasificándolos en dos grupos diferentes. Unos acarrearían piedra y los otros trabajarían con pico y azadón. Se trataba (el trabajo forzado) de colaborar en la construcción de un muro para proteger la pared, trasera del cuartel, que causa el terremoto estaba a punto de desplomarse. Por eso no importaba su identidad en aquel momento. Echarían riata desde esa hora hasta las cuatro de la tarde (ya que al día siguiente) serían otros los afortunados. El Loco se dio cuenta que aquella construcción no resistiría, ya que la base arrancaba de un promontorio de basura sedimentada (la cual) afloraba con el golpe del pico. Al principio fue escogido para componer la cadena de acarrear piedra sobre el andamiaje, pero su tejido óseo-muscular andaba tan débil que con el primer intento de lanzar la roca estuvo a punto de caerse; el compañero ebrio que tenía detrás lo detuvo apenas de la camisa, y entonces el maestro de obra le cambió función proporcionándole un azadón. En esto, aprovechó nuestro personaje para volver a la carga con los reclamos, y acercándose al sargento exigió hablar con el ministro de Cultura en Casa Presidencial. En el fondo estaba ofendido (él) un poeta, un intelectual, un comunista renegado, que se hubiera sentido hasta

# Festival Internacional de Poesía de Puerto Rico

El Festival Internacional de Poesía en Puerto Rico, actividad cultural dedicada en esta primera edición a la poesía hispánica de la cuenca del Caribe, se llevará a cabo del **lunes 24 al viernes 29 de marzo del 2008**. La intención de los organizadores es igualar al país, en la promoción y el apoyo de la poesía, al resto de países latinoamericanos, en casi todos los cuales se efectúa, por lo menos, una actividad del mismo tipo cada año, y promover la poesía en nuestro pueblo, para que tenga un instrumento que sirva para mirar la vida desde otro punto de vista, como otra realidad.

Los poetas invitados, procedentes de México, toda Centroamérica, Colombia, Venezuela y las Antillas Mayores, son: Adriano Corrales Arias (Costa Rica), Roberto Sosa (Honduras), Ana María Rodas (Guatemala), Pablo Menacho (Panamá), Hanzel Lacayo (Nicaragua), Otoniel Guevara (El Salvador), Eduardo Casar (México), Andrea Cote Botero (Colombia), Luis Gilberto Caraballo (Venezuela), José Mármol y Mateo Morrison (República Dominicana), José Luis Moreno y Marcelo Morales (Cuba).

Junto a los poetas extranjeros, participarán alrededor de 45 poetas puertorriqueños: Guillermo Gutiérrez, Loreina Santos Silva, Lillian Pérez Marchand, José María Lima, Ramón Felipe Medina, Antonio Rosario Quiles, Hamid Galib, Antonio Cabán Vale, Félix Córdova Iturregui, Antonio Ramírez Córdova, Magaly Quiñones, Reynaldo Marcos Padua, José Luis Vega, Yvonne Ochart, Vanessa Droz, Lilliana Ramos Collado, José Ché Meléndes, Néstor Barreto, Jan Martínez, Ángel Luis Méndez, Elizam Escobar, Elsa Tió, Beatriz Santiago-Ibarra, Leida Santiago, Ricardo Cobián, Ángel Encarnación, Rafael Acevedo, Raúl Guadalupe, Mayra Santos Febres, Zoé Jiménez Corretjer, Elidio La Torre Lagares, Carlos Roberto Gómez, Alberto Martínez Márquez, Edgardo Nieves Miele, Ángel Darío Carrero, Janette Becerra, Raúl Guadalupe, Mairym Cruz Bernal, Ana María Fuster, Kattia Chico, Irizelma Robles, Amarilis Tavárez, Mayda Colón, Ángel Matos, Xavier Valcárcel, entre otros. Habrá micrófono abierto luego de cada lectura de los días 25 al 27.

El acto de apertura del Festival se efectuará en el teatro de la Universidad Interamericana (Recinto Metropolitano) el 24 de marzo, a las 7:30 PM. Esta actividad estará dedicada al poeta Juan Antonio Corretjer, por el Centenario de su nacimiento. La clausura se llevará a cabo en el teatro Raúl Juliá, del Museo de Arte de Puerto Rico, el 28 de marzo, a las 7:30 PM. Se dedicará al poeta Francisco Matos Paoli, nuestro poeta más laureado, tres veces candidato a Premio Nobel de Literatura y finalista del Premio Cervantes.

En la noche de la clausura, leerán, junto a los poetas invitados extranjeros, los miembros de la Junta Directiva: Vicente Rodríguez Nietzsche, Etnairis Rivera, Marcos Rodríguez Frese, Wenceslao Serra Deliz, Edgardo López Ferrer, Marcos Reyes Dávila, Miguel Ayala, Vilma Reyes, Antonio Rosa, José Vidal Rivera, Pedro Amador Lloréns, Heida Zambrana, y José Luis Vega.

Las lecturas se dividen en cuatro grupos que se presentarán simultáneamente en diversos lugares de Puerto Rico, tales la Escuela de Artes Plásticas, de San Juan, Casa de España, Casa Aboy, Casa Nilita Vientós Gastón, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, Universidad Interamericana (Recinto Metropolitano), Universidad de Puerto Rico (Recintos de Río Piedras, Cayey, Humacao, Aguadilla y Bayamón), Universidad del Turabo, Universidad Pontificia de Ponce, Universidad Central de Bayamón, Escuelas y Centros Culturales de los Municipios de Carolina, Humacao, Ponce, Vega Alta y Toa Baja. Se celebrará un taller de poesía para niños en el Centro Comunitario de la Península de Cantera.

Desde enero hasta la semana antes del encuentro internacional, se celebraron lecturas poéticas en saludo al Festival, que divulgaron esta actividad y brindaron mayor participación a poetas puertorriqueños.

El auspiciador principal del Festival Internacional de Poesía en Puerto Rico es el Instituto de Cultura Puertorriqueña. La sede del Festival es la Universidad Interamericana (Recinto Metropolitano). Otros valiosos auspiciadores son la Universidad de Puerto Rico (Recintos de Río Piedras, Cayey, Humacao, Bayamón, Aguadilla), el Museo de Arte de Puerto Rico y Vive Cultura en Ciudad Mayor. Colaboran entidades académicas como Universidad del Turabo, Universidad Pontificia Católica de Ponce y Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, así como la Cooperativa Roosevelt Roads, Vega Coop y los Municipios de Caguas, Carolina y Toa Baja.

**Página Web del Festival:** <http://festivalinternacionaldepoesiaenpuertorico.com/>

honrado de trabajar forzosamente media vez y cuando la represión se debiera a cuestiones de militancia, y no alcanzaba a digerir la ironía de estar ahí en aquel basurero batiendo lodo con los pies casi desnudos, porque al salir de casa no calzaba zapatos, sino chancletas; humillada su rebeldía en semejante hontanar de moscardones que le zumbaban la vergüenza de sentir vergüenza. Los soldados, escuchando al Loco ensalzar con mucha vehemencia su oficio de poeta (sí, soy borracho, mas no cualquiera), comenzaron a mofarse de él. De las favelas que cual pústulas crecen en las enaguas del Arenal, mil ojos de miseria eran testigos de aquel hecho tan cotidiano como las aguas negras que circulan por ahí...

Mientras tanto, la mujer del Loco que es costurera y vende su producto en el mercado, ya se había enterado de la captura del marido por boca de un vecino; y entonces la pobre Doña imaginándose lo peor salió a la calle desesperada sin saber qué rumbo tomar. Conocía el carácter explosivo de su hombre y también los antecedentes que sobre él guarda la Policía Política. Además, recordó la hija desaparecida y el dulce rostro de niña vietnamita que casi recién nacida fue arrancada de la teta materna para quedarse con (ellos) sus abuelos, después que los padres desaparecieron. De la venta del día anterior todavía tenía unos pesos que le sirvieron para pagar el taxi que la transportó de un lado a otro en la infructuosa búsqueda del Loco, pero nada. Con el corazón en la garganta, en cada cuartel que preguntaba el intestino se le encogía con un estremecimiento punzante sólo comparado al dolor de parir-porque el Loco es también (más que marido) el hijo mayor de ella (incestuosa al revés).

Ya le parecía verlo cuando decía que era RAMBO: Con un pañuelo a la frente, sin camisa, puñal en el cinto, descalzo y los de mezclilla hasta la pantorrilla (semejante Loco, fijese, así se iba hasta el mercado). La Doña sabía que tanto escribir anuncios en aquella publicidad había puesto más loco a su viejo que ya es Loco de nacimiento. Por eso un día dejó de presentarse a la Agencia de Anuncios Comerciales, y se puso a chupar y chupar y chupar hasta que lo echaron del empleo. Mas, volviendo a lo que te truje y como ya dijimos que nuestro Loco no es ningún baboso, pronto se las ingenió para escapar.

El vuelto que le dieron en el expendio al comprar el espíritu, en un descuido se lo escondió en uno de los ruedos del pantalón

que se enrolló como lo hacía cuando era Rambo, habiendo apartado solamente dos billetes de diez para ejecutar lo que tenía pensado. Haciendo que trabajaba se acercó despaciosamente al maistro de la construcción y le dijo casi al oído que deseaba escapar por lo que agradeciéndole muy atentamente su colaboración le pedía que aceptara aquel billete (poca cosa) pero no tenía más. El viejo sambo dijo que por él no había inconveniente, pero le señaló con la boca hacia donde se encontraba el joven soldado que fumaba cigarro tras cigarro. Entonces, el Loco, acercándosele al sol-



El Loco del tarot

dadito de igual forma que lo hizo con el maistro, practicó la misma treta de (esto es para usted, muchas gracias), habiéndole además regalado al muchacho un llaverito que decía "Mi país". De esa manera, el Loco empezó a caminar apresuradamente barranco abajo perdido en el laberinto de tanta choza, a la carrera después, con el esfínter subido hasta las amígdalas, asustado con los diástoles a mil porque pensaba que lo iban persiguiendo para robarle los pesos escondidos en el ruedo del pantalón. Los chuchos aguacateros, flacos y pulgosos con ojos de compasión lo miraban pasar, mientras a lo lejos para mayor congoja de nuestro Loco, una sirena rompía dramáticamente la cúpula del viento.

Al final, después de salir y entrar por callejones abarrotados de niños lombrizados y pálidos, nuestro personaje tornó sobre una avenida que inmediatamente le soltó mariposas en recuerdo de la infancia. efectivamente, se trataba de la Avenida 29 de Agosto, donde el Loco había vivido gran parte de sus primeros años (incluso) allí se habían conocido con la China, madre de los cinco cipotes que le decían papá. Entonces,

caminando iba rumbo al norte sobre la dicha, Avenida, cuando se reconocieron con alguien llamado Bronson, gran panita de su cuñado (hermano de la China). Éste lo llevó donde el zurdo que le regaló una sopa de chorizos, e inmediatamente con lo escondido en el ruedo del pantalón compraron dos botellas y más comida. Después, el zurdo acompañó al Loco hasta el hogar de su cuñada (hermana de la China), de donde lo llevaron en carro a su casa todo lagrimoso por la miseria fecal que había vivido en aquellas breves horas. Serían a todo esto, como las dos-treinta pe éme.

Más tarde, cuando al día en Occidente rendía cuentas al sol poblado el cielo de arreboles el Loco descansaba perezoso en su hamaca después de haberse administrado una bañada como pocas. En los pies también hubo de aplicarse medicina contra los hongos, pues como es de suponer, aquella sanguaza que anduvo pateando le produjo un escozor tan agudo imposible de soportar.

Al abrir los ojos, a su lado estaba la nieta (dulce rostro de niña vietnamita) ángel de seis años que algo escribía sobre un papel. Para ella, el Loco es su papá y nadie se atreve a dudarlo, ya que debido a lo narrado las cosas así son.

Entonces (para ir finalizando) la niña colocó el papel en las manos del Loco (mire, papi, le escribí un poema) y cuando nuestro personaje leyó aquellos primeros versos infantiles de la hija de su hija, se apretó a la muchachita contra el pecho y lloró como nunca recuerda haberlo hecho.

El poemita dice:

Mi padre está loco  
me pregunta dónde está  
la piedrecita blanca  
y le contesté  
yo no se papá.

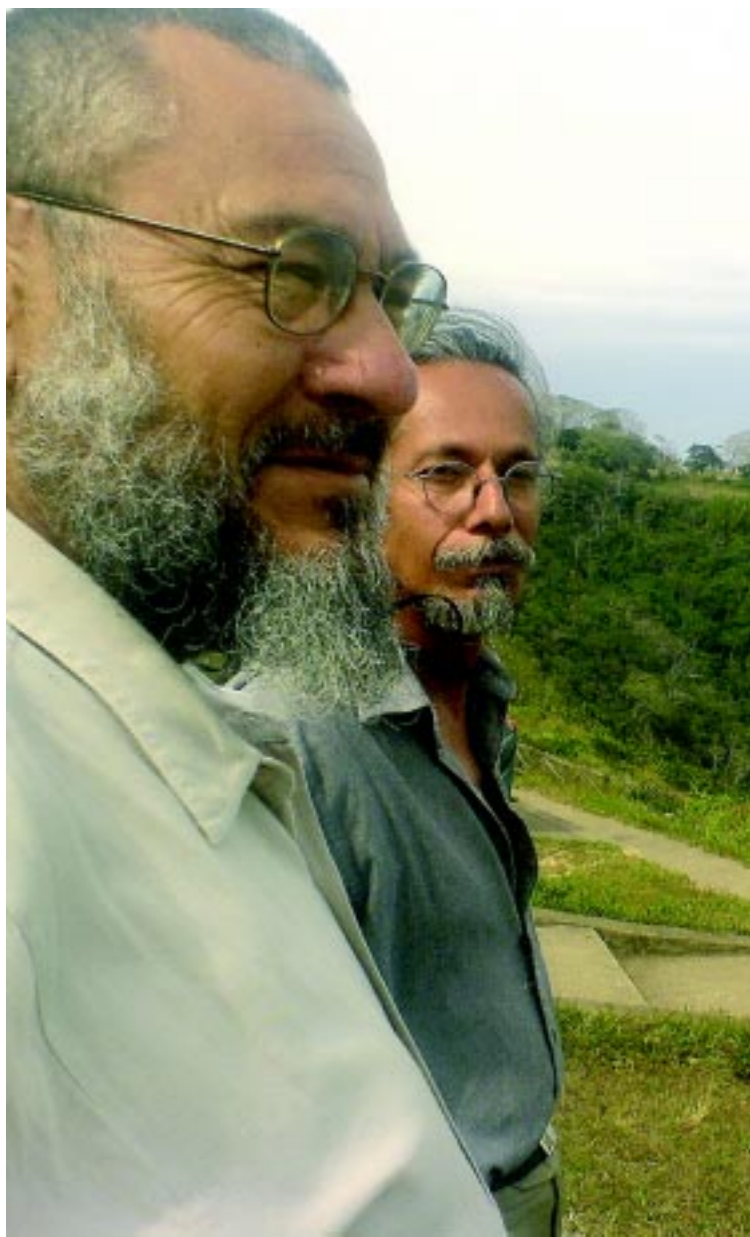
Pero, no vayan a creer ustedes que el Loco de esta historia sólo por aquella experiencia modificó su conducta y se convirtió en hombre cuerdo bien centrado (al contrario). Como no trabaja, ni escribe, ni nada, sobrevive a expensas de que su mujer lo mantenga y a falta de dinero para comprar el sangolotazo, se bebe a escondidas el alcohol de la Coleman tan necesaria hoy que el gobierno ha racionado la energía. El Loco, cual duende, vive y revive bajo y sobre la tristeza de su jardín de chilladuras, metiendo a la mujer en problemas a cada rato, que lo regaña ya sin enojo como a un cipote; quizá en el cumplimiento de aquel viejo dicho: genio y figura, hasta la sepultura-

# Entrevista con el poeta mejicano José Vicente Anaya

## Soy un sobreviviente de Tlatelolco

DAVID JUÁREZ

Enviado especial de *Tres Mil* a Granada, Nicaragua.



El poeta mexicano José Vicente Anaya, uno de los fundadores del grupo de poetas infrarrealistas, durante su estadia en Granada, Nicaragua.

«Yo creo que la poesía sigue teniendo medida, no es libre, sigue teniendo música.»

J V A

Bajaba por la escalinata del convento San Francisco y me encuentro con el poeta chapín Wingston González, quien viene acompañado por un hombre que me da impresión que ha salido recién de un convento o de un retiro espiritual. Se trata del poeta mexicano José Vicente Anaya, uno de los fundadores del grupo de poetas infrarrealistas, allá por la mitad de los años setenta. El mismo grupo al que perteneciera el ahora desaparecido escritor Roberto Bolaño. Sin esperar mucho, le pido unos minutos de su visita a Granada para tener una plática con él. Al día siguiente, nos encontramos a la hora acordada en el hotel donde Vicente se hospedaba. La amabilidad y la disposición de Vicente, son muestras de un hombre que ha viajado a lo largo de su vida, un viaje no solamente físico, como él mismo lo explica, y que le ha permitido construir un bagaje cultural envidiable y bajo el cual, Vicente intenta dar rumbo a su vida.

**Es necesario regresar en los años y revisar el manifiesto infrarrealista. ¿Qué tan cerca sigue José Vicente Anaya de ese manifiesto?**

Por supuesto que el manifiesto implica todo el contexto en que se dio

y lo que sucedía en esos momentos, en esos tiempos. Yo creo que lo más importante que yo recojo o que de mí quedó en esa experiencia, es haber actuado de acuerdo al ímpetu juvenil de la rebelión, porque para mí más que una vanguardia fue un grupo de poetas rebeldes. Creo que éramos rebeldes en muchos sentidos, creo que lo sigo siendo yo en gran medida, respecto al status quo, y el manifiesto principalmente hacia hincapié en deslindarse del status quo enajenante, opresivo, que no sólo existió en aquel tiempo sino que sigue existiendo en última instancia. Creo que el manifiesto es principalmente una confrontación frente a eso, y en ese sentido, yo lo sigo avalando.

Lo que sí habría que aclarar, por supuesto, es que el grupo desapareció, aunque hay actualmente creo que unas quince personas que se llaman a sí mismos infrarrealistas auténticos, entre quienes yo identifico sólo a tres de los que estuvimos al principio. Originalmente fuimos un grupo de veinte poetas, hombres y mujeres, y hago esa aclaración porque generalmente se ve como un grupo nada más de hombres y de acuerdo a lo que se informa y sobre todo por la versión de Bolaño, que es la más se toma en cuenta, es un grupo de hombres y muy machos, con todos los defectos del machismo que se puedan entender, donde se ningunea incluso a la mujer. Yo tengo una visión muy diferente. Según mis cuentas, éramos alrededor de diez hombres y diez mujeres, alguien se me puede estar quedando, pero era casi la misma cantidad de hombres y de mujeres, y creo que la poesía que escribíamos en ese momento tenía las características de esa rebelión, de ese estar inconforme con el presente de aquel momento y sobre todo cuando hablo del status quo no me refiero sólo al estado de cosas sociales, porque englobaba eso, por supuesto, sino que al estado de cosas de la misma intelectualidad. Nosotros, en muchos actos de aquel tiempo, fuimos casi rechazados, en el sentido que estábamos en contra de todos. Lo que pudiera llamarse el "main stream" de la literatura nos repudió y trató de echarnos por la borda. El movimiento terminó en un momento en que nos disgregamos, este separarnos implicó que más de 5 o 6 salieron del país, otros se dedicaron a actividades diferentes a la poesía, por decirte algo, la música o el teatro, en el caso de una de las mujeres poetas, que por cierto fue novia de Bolaño, ella se dedicó a estudiar Biología y actual-

mente es una bióloga brillante, y ella declara que ya se olvidó de la poesía, siendo que escribió poemas muy bellos en aquel tiempo. Esta separación nos llevó a diferentes caminos, ahí por el 78.

**Esa juventud del manifiesto, era pura rebelión y esa rebelión era sinónimo de esperanza. A mí me llamó la atención una frase del manifiesto que creo, condensa el pensamiento de la juventud de ese momento. "Las cosas no están hechas sino haciéndose"**

Sí, esa frase puede desdoblarse en muchas otras que más o menos van insinuando esa situación de que las cosas pueden hacerse de otro modo. La esperanza en ese momento seguía siendo la utopía y yo creo que la utopía nunca se va a acabar, existe todavía, aunque se le haya identificado por ejemplo con el sistema comunista de la URSS, o de Cuba o de China, que como sabemos, han cambiado bastante.

**Y creo que en esa época estaba muy relacionado con los movimientos que surgían en Centroamérica.**

En todo el continente de hecho y especialmente Centroamérica, que tal vez era la parte más fuerte. Cuando decía yo que éramos un promedio de veinte y que podía haber más, yo creo que podía haber 10 o 15 que los considerábamos simpatizantes o amigos o con los que coincidíamos en muchas cosas, por ejemplo, el nicaragüense Julio Valle era uno de nuestros amigos y lo considerábamos simpatizante. Posiblemente él pudo aceptar ser parte del grupo y no lo hizo, incluso siendo nuestro amigo, criticaba mucha de nuestras posturas. Como sabemos, Julio se involucró en la lucha sandinista.

Estaba, como algo muy reciente, el golpe de estado en Chile y para nosotros era también un motivo de coraje y de lucha, como la dictadura en Argentina. Y yo quiero apuntar esto porque a veces no se cree ni se dice ni se sabe, pero en México estaba desatada una guerra sucia que apuntaba especialmente a los jóvenes. Los jóvenes éramos los más susceptibles de involucrarnos en las rebeliones políticas y al paso de los años se sabe que hubo muchos desaparecidos y torturados.

**Es la generación involucrada en los acontecimientos de Tlatelolco**

Exactamente. Yo vengo de ahí, estuve en Tlatelolco, y vengo de la rebelión del 68 también, que fue una rebelión muy fresca y muy valiente, porque haber enfrentado al estado en ese periodo es lo que ahora ha permitido un poco de más conciencia democrática. No creo que a eso se deba que la gente vote por la derecha, ese es otro tipo de consecuencia, pero sí aumentó en la población civil una cierta conciencia democrática, civilista, se debe a ese periodo de rebeliones.

**Un período marcado por muchos acontecimientos, en el caso de México tenemos a Tlatelolco, pero además la primavera de Praga, el mayo francés, la presencia del Che en Bolivia...**

Y también el rock n' roll, Bob Dylan, los Rolling Stones, los Doors...

**Todo el movimiento contracultural de los hippies. Hay una serie de movimientos en el mundo. El mundo se está moviendo, el mundo se agita en esa época. ¿Qué pasó? ¿Por qué parece que dejó de moverse la juventud?**

Bueno, las nuevas juventudes son las que se mueven menos que aquellas. Ahora, ¿qué pasó con aquella juventud? Muchos murieron. Yo tengo en mis cuentas a mis muertos cercanos, tengo amigos que murieron precisamente en el 68, en México, amigos que quedaron locos, amigos que fueron llevados a los psiquiátricos, amigos que dieron como una vuelta hacia la nada, diría yo, y los que persistimos en la búsqueda del arte y la literatura.

**Una generación muy herida...**

Sí, profundamente herida, creo yo. En lo personal, siento mucho a mis muertos, tengo el dolor de los amigos que se perdieron. Cuando dije que estuve en Tlatelolco y ahora digo que salí vivo de ahí, estoy resumiendo que tuve que salir entre las balas, literalmente, las balas zumbando cerca de mí, viendo caer a la gente, todos corríamos despavoridos. No esperábamos eso, fue un acto criminal sorpresa, y todo lo infernal que uno puede pensar cuando está en el centro de una balacera como esa. Después vinieron encarcelamientos y como dije hace rato, después vinieron años de guerra sucia, de persecución selectiva.

Que tres o cuatro jóvenes compartieran un apartamento, era sinónimo de poseer una casa de seguridad y llegaba la judicial a sacarnos y a investi-

gar. O sea, a secuestrar prácticamente a ese grupo de jóvenes. Y eso costaba una serie de cosas terribles.

**Todo ese período de rebeldía implicaba moverse. El manifiesto dice "las cosas no están hechas sino haciéndose", y yo encontré en *Hikuri*, unos versos que dicen: "vámonos / aunque lleguemos a otra oscuridad / que es esta misma". Hay una preocupación por estar siempre moviéndose.**

Sí y a propósito de este largo poema *Hikuri*, es un poema de movimiento, de caminar, de avanzar, de ir de un lugar a otro del país.

**Como en el caso también de *Peregrino*.**

Sí, el caso de *Peregrino* es precisamente ese. Y un libro más que sigue inédito, tengo lo que se podría llamar una trilogía. Tres libros de poesía que se combinan. Y los tres nacieron en la misma época y pasaron muchos años inéditos. *Peregrino* pasó veintidós años inéditos, *Hikuri* más o menos veinte. Y no porque yo lo quisiera sino porque fue rechazado de muchas editoriales de México. Ahora, *Hikuri* lleva cinco ediciones, lleva ya 17,000 ejemplares, pero antes de ser publicado era rechazado, era condenado incluso, como un libro que los especialistas de las editoriales dictaminaron como algo que no era poesía. A mí eso no me molestaba, me daba orgullo, porque era otra manera de enfrentar y confrontar el "main stream" de la literatura que yo he criticado hasta la fecha.

En una parte de *Hikuri* dice "yo me daré un premio literario por lo que nunca escribo", y es una burla hacia ese tipo de gente. Pero a propósito de darme un premio literario por lo que nunca escribo, a mí me gusta recalcar que *Hikuri* perdió muchos de los premios nacionales de literatura, quiero decir que lo mandé a concursar y perdió, de eso se traduce que los miembros de los jurados que dictaminaron, consideraron que eso no valía la pena o que no era poesía, a mí me da mucho gusto eso porque perdí frente a lo que yo considero, no una gran poesía, sino una poesía mediocre, el status quo precisamente. Porque yo creo que la poesía debe de arriesgarse como el poeta debe de arriesgarse. Debe transgredir, debe tratar de cambiar las cosas y *Hikuri* es una estructura que no esperaban. Meto ahí frases en tarahumara que no se necesitan ser entendidas, ahí valen por su sonido, pero hay gente a la que le choca eso. A veces me acusan de exagerar, de dejar muchos espacios en blanco, que supuestamente son vistos como una formalidad que para mí no lo es. Para mí, *Hikuri* es una sinfonía, yo estoy en contra de la idea de la poesía libre, de la poesía no medida, a mí esa frase me choca. Yo creo que la poesía sigue teniendo medida, no es libre, sigue teniendo

música. Yo vivo y viví mis libros *Peregrino* y *Hikuri* como una sinfonía, no en términos de Beethoven que es admirable por supuesto, sino una sinfonía en términos de la música ruidosa: del rock, del jazz y de la etnomúsica. Por cierto, en la primera edición de *Hikuri* que fue en la universidad de Puebla, le pedí a un amigo que es un etnomúsico, Jorge Reyes, él ha hecho música primitiva digamos, ya tiene varios discos grabados, combina los instrumentos elementales primitivos



La noche de Tlatelolco, México, 1968...

con la electrónica. Y él habiendo conocido el poema y sin ensayar, hicimos una lectura en público, por cierto tengo una grabación, y resultó una combinación de la música con la voz poética que fue muy atractiva y gustó mucho al público.

**En el caso de esta trilogía de la que hablabas, en la que hay una preocupación por el movimiento, no se refiere nada más a un movimiento físico, sino también espiritual y mental. No es trasladar sólo el cuerpo sino trasladar también el espíritu y la mente.**

Y el tiempo. Hay pasado, futuro y presente mezclados. Hay sueños también, y el sueño ayuda mucho para que haya un tiempo sin tiempo por decirlo así. Todo eso está ahí, todo eso lo viví y todo eso lo creo. Y ahora que digo que lo viví, mi confrontación con el estado actual de la poesía en México es que yo he observado, no es que me lo imagine, hablo de los hechos, que la poesía desde mediados del siglo pasado hasta la fecha, está muy influida y muy permeada por un surrealismo trasnochado, cuando ya el surrealismo se acabó. La explicación que he encontrado es que se debe a la influencia de Octavio Paz, quien por cierto llega veintiún años tarde al surrealismo. Desde mi punto de vista el surrealismo se acaba en el primer desmembramiento, cuando Bretón pide entrar al partido comunista y la mayoría deciden que no, entre ellos Artaud, y se polarizan. Ahí se acabó el surrealismo. Bretón se empeñó en tratar de sostenerlo, es por eso que vino a América, se entiende que vino a buscar adeptos. Además es muy

bonito lo que suele decirse, de que a la hora de la hora se asustó porque había más surrealismo en América que en Europa.

**Y no se refiere exclusivamente a los libros.**

Más que nada en la vida real y cotidiana. Pero pudo tratar a Trotsky y a Diego Rivera, los intelectuales de la época lo rechazaron, es más, el mismo Octavio Paz joven, fue de los poetas que rechazaron y criticaron al su-

teratura. Pero entonces, es por lo cual la poesía aceptada como buena o correcta es esa, cuando se sale de esos principios no se le da crédito y se le rechaza. Yo no estoy hablando como autodefensa, hay un buen número de poetas jóvenes y algunos de mi edad e incluso anteriores a mí, que se salen de ese molde y que son para mi propio gusto, la mejor poesía de México. Pero como siempre se dice "son muchos los llamados y pocos los escogidos", siempre ha sido así.

**Acabas de mencionar a una generación de escritores por la que te iba a preguntar, los beat. Hay una relación con esta generación desde tu posición como traductor de los beat.**

Quiero adelantarme un poco porque a veces me presentan o hablan o se ha escrito diciendo que soy un poeta beat. Imposible, no puedo ser un poeta beat, para empezar porque yo era un niño cuando los beat ya eran unos poetas con obra, con presencia literaria, con formación. Yo nací en el 47, los beat ya estaban metidos en el jazz, ya tenían obra. Lo que pasó es que hay cosas personales y cosas que son del contexto histórico. Las personales son que yo nací en el norte de México en Chihuahua, y crecí en las fronteras, primero en Ciudad Juárez y después en Tijuana, mis padres también fueron fronterizos, mis papá y mi mamá fueron bilingües, sus hijos, nosotros, de manera natural fuimos bilingües. Y ser bilingüe no es algo impuesto ni elegido tampoco, es natural, de alguna manera para alguien que nace entre dos lenguas y dos culturas, ser fronterizo es ser bilingüe y ser bicultural y eso te trae beneficios, y las dos son lenguas maternas. No es nada nuevo, siempre ha existido, de pronto se vuelve más notable en América, en el caso de la frontera con Estados Unidos, pero ese fenómeno ocurre en la frontera entre Italia y Suiza o entre Francia y Alemania.

**Es un fenómeno que además no ocurre nada solamente entre naciones. Tal es el caso con las comunidades indígenas.**

También. Ya que lo mencionas, en algunas ocasiones podemos ser empujados a ser trilingües. En mi caso, el tarahumara lo aprendí tarde y lo que aprendí es muy elemental. Lo aprendí mientras viví en la sierra tarahumara, donde nace este largo poema *Hikuri*. Pero volviendo al asunto de haber crecido en las fronteras y de ser bicultural y bilingüe, durante mi adolescencia ocurre el apogeo del rock and roll, especialmente lo que venía de Liverpool, con los Beatles y los Rolling Stones, pero también el californiano, los Doors principalmente, pero también Bob Dylan. Entonces mi adolescencia me lleva a esa música, es la música del momento, además, siendo bilingüe, entiendo lo

que se está cantando. A propósito de lenguas, estoy olvidando algo, siendo niño, fui monaguillo, acólito, aprendí el latín, pero no de memoria, sabía lo que yo estaba diciendo y lo que el sacerdote me decía, esa es otra historia porque yo quería ser sacerdote, entonces eso de aprender latín son cosas que lo van formando a uno, hay interés temprano por las lenguas, primero digo yo que naturalmente, después uno lo toma y sigue buscando y haciendo cosas. Pero volviendo, al vivir la contracultura desde los 16 años hasta los veinte o veintiuno que viví en la frontera, viví en Tijuana, estudiaba y trabajaba en Tijuana, pero además ir con frecuencia a California, a San Diego, a San Francisco, donde se está dando con mayor fuerza la contracultura, influenciada por los beats, el rock and roll, el hippismo, y sobre todo, se olvida lo que en Estados Unidos se llamó la nueva izquierda, el "new left", no era sólo el hippismo ese que suele decirse de muchachos soñadores tontos, que son unos holgazanes que no saben hacer otra cosa que fumar marihuana. Había también ideología de lucha, de política, de simpatía hacia los panteras negras, el poder café que se le llamó al movimiento chicano político, muy relacionado con los sindicatos. Pues dentro de lo que se llamó nueva izquierda resulta que, esto a veces se olvida, un gran filósofo alemán, Herbert Marcuse, daba clases y vivía en California, primero en Berkeley y después en San Diego. Yo tuve la virtud de conocer y tratar a Marcuse, de convivir con él y con amigos que eran sus discípulos, yo nada más llegué y me agregue con mis amigos que sí fueron sus discípulos, pero era un maestro y un genio con el podíamos estar en fiestas, beber, platicar, leer sus libros desde mucho antes, coincidir en muchas cosas, en general y a través de él, con la escuela de Frankfurt. Todo eso fue una formación muy fuerte, y con ese bagaje es que llego a la Ciudad de México en 1967 para hacer el examen de admisión en la Universidad, empiezo a estudiar en el 68 y al final del primer semestre, enlazando con el inicio del segundo semestre es cuando se da ese movimiento estudiantil con un sustento de ideas del momento muy importantes, no era nada más el puro sueño por el sueño.

**Muy alejado de la ingenuidad y muy basado entonces en un sustento ideológico...**

Ideológico, político y filosófico. Yo hasta la fecha, siento que sigo siendo un agradecido a las teorías de la escuela de Frankfurt, son mis autores favoritos. Claro, uno no se queda con un solo pensador, sino que se siguen abarcando a muchos y para mí todos los autores libertarios, Kropotkin, Bakunin, Malatesta, el movimiento libertario de México encabezado por

Ricardo Flores Magón, etc. Sigue siendo muy importante y creo que es lo que me ha formado más en mis puntos de vista y a eso hay que agregarle mi vocación de poeta.

**Tu poesía no es una poesía cómoda. Busca experimentar, se arriesga, transita al borde del abismo y escapa de caer en el abismo.**

Creo que ya he caído en el abismo alguna vez, pero me he vuelto a levantar, ja, ja, ja.

**Digo esto porque vemos a José Vicente Anaya en un festival que de pronto parecer estar lleno de solemnidad, ¿no te resulta incómodo desde tu posición de poeta incómodo?**

Un poco, sí. Incluso me doy cuenta que no soy tratado como a la mayoría, de pronto como que me marginan, no he estado programado en las lecturas abiertas al público, donde algunos han leído hasta tres o cuatro veces. A mí me han llevado a leer a un pueblito (en referencia al municipio de Catarina), no me disgusta, leímos ante niños, púberes, como de secundaria, que también me parece bueno, es bueno platicar y a que oigan poesía los niños, de ninguna manera me disgusta y es parte de la divulgación de la poesía, para ser franco, aunque soy abierto y puedo platicar con media humanidad, porque me anima un espíritu de compartir, después de estar en grupos de rebelión y todo eso, estoy en contra de todo fundamentalismo, incluso, aunque he simpatizado con las vanguardias y me han formado, yo critico de las vanguardias el que han sido muy fundamentalistas, cuando dicen que "este es el único camino", es cuando se pierden. En estos tiempos no estamos para ser fundamentalistas, estamos para ser abiertos a todas las voces, de todas las corrientes, y es el espíritu verdaderamente democrático, cuando se pueden oír todas las voces, ninguna es mejor que la otra, son diferentes, es la aceptación de la diversidad.

**¿Debería ser eso un signo de nuestra época?**

Debe de ser un signo de la época. Hay mucha gente que no se da cuenta. Hay mucha egolatría entre muchos poetas.

**Hay muchas poses.**

Hay muchas poses, sí, hay los que se pavonean y tal. Ese tipo de gente

todavía no se da cuenta que somos un mundo diverso y que debemos propiciarlo. Yo estoy por la diversidad, y dentro de la diversidad me deslindo también de otros. Son pocos los poetas que me han movido hoy, en este tiempo. Por ejemplo el poeta que viene de Barbados, (Adisa Jalami Andwel) que lee sus poemas a ritmo de reggae y que actúa como un predicador y mueve a la gente, a mí me gusta eso. *Hikuri* es un poema semejante, no igual, pero semejante, en el sentido de que es un chamán el que habla, es un chamán que es poeta. Tanto el chamán como el sacerdote moderno, y con moderno me refiero a cientos de años, tienen el papel que llegó a tener el poeta en otros tiempos y que creo que debe de seguir teniendo.

**Además el chamán tenía como propio el don de las visiones.**

Sí, y le habla a su gente y le dice a su gente lo que ve.

**A veces parece que este es un don propio también de los poetas.**

Yo también lo creo así. *Hikuri* y *Peregrino* son poemas rituales. *Hikuri* nunca lo he leído ni lo podré leer sentado y así agachado como mucha gente lee. Tengo que estar de pie y además moviéndome. *Hikuri* nace en la época en que yo vivía en la sierra tarahumara, viendo el actuar y las actitudes que toma el chamán ante su gente. Eso fue un gran aprendizaje. En ese sentido, coincidí con este poeta de Barbados, es hablarle a tu gente de tus visiones y es más compartir las emociones con la gente. También me ha sido de mucha simpatía este joven poeta de Guatemala, Wingston (González), que rapea con su poesía, el rap es de la negritud y es un ritmo especial. La poesía no es solo pala-

bras, es otra parte del movimiento, mueve nuestro cuerpo, nuestras emociones. Para mí, esa es la poesía que más se debe cultivar en estos tiempos. Volviendo a la idea de que no hay que expulsar a los otros, a los que son diferentes, además, no puedo estar a favor de expulsar al diferente porque yo he sido diferente, he luchado porque se reconozca la legitimidad y mi derecho a ser diferente. A lo mejor en el fondo, siempre seré un disidente en cualquier tipo de sociedad.

**Ya para ir concluyendo, esta es pregunta de cajón. ¿Qué conocés de la literatura salvadoreña?**

Muy poco, tengo de manera dispersa la obra de algunos poetas, que por supuesto aprecio, pero fundamentalmente a mí me ha jalado mucho una mujer, Serpas.

**Lilian Serpas.**

Sí, Lilian Serpas. Que además vivió en México. Quedó un hijo de ella en México y falleció hace como unos cinco años, Carlos Cofín Serpas. A mí, Lilian Serpas me parece una excelente y maravillosa poeta, que me parece que fue una marginal y una disidente también. En la disidencia, la sociedad castiga y el disidente como que acepta el castigo muchas veces y se auto flagela.

**A veces la sentencia natural es el olvido.**

Pues sí, pero creo que mientras poetas sueltos, como yo, queramos y apreciemos a poetas como Lilian Serpas, como Eunice Odio, a quien le dediqué el número actual de la revista Alforja de poesía, mientras existamos quienes nos preocupemos por ellos, van a seguir vivos. Cuando pienso en este tipo de poetas, que son los que me jalan y somos hermanos en la

disidencia, a veces me dicen ¿por qué te ocupas de la generación beat? O de los poetas chinos o de los poetas japoneses.

**En el caso de los beat. Resultó ser una generación olvidada, incluso en los Estados Unidos, poco conocida, traducida y estudiada.**

Tan poco conocida y estudiada que cuando yo tenía unos veintiún años se creía, y se creyó por muchos años, y creo que se sigue creyendo, que nada más hay dos o tres poetas beats y que son Ginsberg, Kerouac y Ferlinghetti, a veces agregan a Corso. Según mi estudio, mi conocimiento y mi bibliografía, son alrededor de sesenta poetas beats. Tengo un libro dedicado a los beats que se llama *Los poetas que cayeron del cielo*, que es un estudio de unos trescientas páginas donde pongo una muestra de más de veintitantos poetas, pero en los ensayos por temas doy muestra de que son un grupo muy numeroso. Por ejemplo, ahí incluyo un ensayo sobre las mujeres de la generación beat, que son unas treinta y tantas. Logré echar por tierra muchas falsedades e ignorancias sobre el tema. Al ver que son más de sesenta poetas, te das cuenta de por qué fue una gran generación y un gran movimiento y una gran vanguardia. Cumplí con lo que les estaba encomendado. Pero regresando a los raros, los locos y los disidentes, yo soy un perseguidor de Antonin Artaud, que es el condenado o el loco o el malo del surrealismo, para mí es uno de los grandes poetas. En el caso de México, uno de los grandes poetas mexicanos, que murió el año pasado, en marzo, se llamó Juan Martínez. Murió como de 73 o 74 años de edad, yo lo conocí y lo traté desde que yo tenía como quince. Lo aprecié mucho, de alguna manera fue uno de mis amigos. Fue visto como un loco, lo que pasó es que era un místico, era hinduista y yoghi, pero de esos yoghis que levitaba y con su fuerza de yoghi hacía cosas que nadie podía creer, con fuerza con energía. Y una poesía extraordinaria.

**El candidato perfecto para ser considerado loco.**

Exactamente, como el loco de Gibran Khalil, por ejemplo. ¿Qué por qué me ocupó de eso? La única explicación que puedo encontrar es que soy abogado del diablo y de alguna manera voy auto defendiéndome, quizás por eso pongo los ojos en los raros. Por cierto, es un tema también

de Rubén Darío, el hace un ensayo sobre los raros, así se tituló uno de sus libros. Creo que tengo esa afición, esa inclinación. Además los raros son poquitos, no son la mayoría, además, desde mi punto de vista, son los que han aportado.

**¿Tú conoces la poesía de Lilian Serpas?**

Muy poco, la verdad. Pero me la llevo como tarea pendiente.

El hijo de ella fue un dibujante y pintor extraordinario que murió muy pobre y olvidado en México. Yo hice una biografía de una extraordinaria poeta mexicana, también en ese orden de rara, loca y extravagante, llamada Concha Urquiza. Olvidada, ignorada, pero una maravillosa poeta católica mística. Creo que parte de su olvido fue en un momento dado, este falso racionalismo que supuestamente es ateo y rechaza estas cosas, y también el liberalismo que estaba en contra de la religión y del catolicismo. Concha Urquiza no fue una mujer normal, fue una católica inteligente, sensible y erudita. Cuando se habla de religión y se practica la religión a fondo, se pierden los clichés por los que las religiones han sido rechazadas. En el caso de Concha Urquiza estamos hablando de un conocimiento incluso profundo de la filosofía. Los pensadores católicos han contribuido mucho en el mundo del conocimiento del ser humano, sus teólogos y sus místicos, quiero pensar en San Juan de la Cruz, Santa Teresa, Fray Luis de León, que fueron poetas maravillosos, hasta las últimas décadas del siglo XX, como Thomas Merton, a quien también he traducido, que se involucró en el pensamiento místico oriental, el budismo zen, sobre todo.

**El budismo zen que también influyó en su momento a los beats. Parece que vas lanzando redes y capturas algo de por aquí y algo de por allá.**

Todas esas cosas como que están en el aire, y algunos las tomamos y otros no. Te vas haciendo como un mapa de ideas y de formación y es lo que te va poniendo en este mundo y en este viaje.

**Muchas gracias Vicente, esta plática ha sido un placer.**

Pues igualmente, no todos los días se platica de esto con todo el mundo.



Grupo de poetas infrarrealistas, según pie de foto, arriba: Margarita, Santiago, Rosas Ribeyro, Bolaño y Amaya. Abajo: Rubén Medina, Dina, Ramón, Lupita y José Peguero.

## DIRECTORIO

**Director de Diario Co Latino**  
Francisco Elías Valencia

**Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil**  
Otoniel Guevara  
oguevara@diariocolatino.com

**Coordinador de Aula Abierta**  
Vladimir Baiza  
vbaiza@diariocolatino.com

**Equipo de producción editorial**  
Tomás Andreu | tandreu@diariocolatino.com  
Roberto Deras | rderas@diariocolatino.com  
David Juárez | djuarez@diariocolatino.com  
Pablo Benítez | pbenitez@diariocolatino.com  
Marcos Navarrete | mnavarrete@diariocolatino.com  
Raquel Cañas | rcañas@diariocolatino.com

**Colaboradores en El Salvador**  
Edgar Alfaro | René Chacón | Norman Duglas B.  
Néstor Durán | Angel Portillo | Jennifer Valiente

**Colaboradores en el mundo**  
Carlos Ábrego en Francia.  
Luis Manuel Pérez Boitel en La Habana.  
Javier Campos en Connecticut.  
Gabriel Jaime Caro en Medellín.

**Dirección:**  
Suplemento Cultural Tres Mil,  
Diario Co Latino  
23a Avenida Sur, # 225,  
San Salvador, El Salvador, C. A.

**Telefax:**  
(503) 22 71 08 22

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:  
3000@diariocolatino.com



## ESPIRALES SIN FIN HACIA EL AMOR TOTAL

### Híkuri

(fragmento)

Encuentro miles de espejos que se empañan y  
la imagen de éste que mira está quebrada

#### SERÉ LA LLAGA DEL MUNDO

ángel negro de nuestra oscuridad  
serpiente emplumada  
abogado del diablo

desperté hablando: TODOS LOS POETAS SON EL MISMO

EN ESTE INFIERNO	(Vallejo)	corazón apaleado
in this hell	(Ginsberg)	santidad ulcerada
in der heisingen hölle	(Hölderlin)	visión escarnecida
dans cet enfer	(Rimbaud)	carne pudriente

que no se condene más a Pound con dedo roto,  
se equivocó en política igual que Mayakovski /  
asesinatos  
manipulados en la trastienda del Poder Político y  
los poetas incendiados  
porque se hiciera verdad LA VIDA NUEVA / ellos  
no fusilaron a ningún inocente  
ni dirigieron el pico de los zopilotes  
(nunca se hizo la UTOPÍA verdadera,  
por la que se inmolaron al poema)  
y la culpa que les quedó ya está saldada

#### SALIERON DE LA OBJETIVIDAD

dejando mensajes  
que serán descifrados por los seres libres:  
se ha roto la barca del amor...  
he tratado de escribir el paraíso...

AQUÍ!                      debemos hacer el                      ¡PARAÍSO!

En Supercarreteras alucinamos  
para poder seguir viviendo, Víctor,  
construimos la bomba anti-neutrones  
que deja la vida en pie  
derrumbando edificios asfixiantes /

otras máquinas trabajando para todos

para que el tiempo nos eleve  
del gozo  
al Arte  
al gozo / y  
el sentido HUMANO gobierna sin gobierno

/ EL MIEDO EN EL MUSEO DE LA PRE-HISTORIA /

/ EL MIEDO EN EL MUSEO DE LA PRE-HISTORIA /

LAS RUTAS QUE SEGUIMOS

José Vicente Amaya

## MONOLOGO CON B/F.

Son las 2.27 del domingo

toco mis párpados inflamados por el sueño  
escucho la lluvia rebotar en el piso del jardín  
se desgrana como flor líquida  
froto mis brazos eliminando el frío  
miro alrededor, diecinueve estantes con libros hacinados  
el reloj despertador de un amor olvidado  
detenido a las 6.30 de un día también olvidado  
hay desorden en el estudio, huellas de jóvenes  
flotan millones de palabras escritas en esta pantalla blanca  
fantasmas sobreviviendo a los anhelos  
tengo sueño, no quiero dormir, pienso, pienso  
toco mis párpados otra vez  
recuerdo el verde de los árboles al pie del corazón  
el rumor del viento, sigiloso cómplice del miedo  
escucho un corazón golpeando la sien  
mis dedos tienen olor a cabellos ajenos  
pero estoy aquí, aquí en la madrugada que se esconde  
a mi alrededor no está ella  
sus brazos no acarician mi espalda  
ni sus ojos me miran  
toco mis párpados otra vez  
busco dentro de la oscuridad del tiempo  
y hay un sollozo buscando ventanas  
huele a naranjas, a humus, a fuegos  
-quién viene a mí y no pregunta por mí-  
toco mis párpados y beso sus manos  
acaricio la sombra de su espalda  
cuento sus vértebras como un ciego  
huelo su sexo lejano y ahora no pienso, sueño  
las fotografías me interrogan  
la lluvia se cansa, golpea cada vez más despacio la noche  
tengo sueño, toco mis párpados blandos de tiempo  
las ventanas están sucia, la cortina es vieja  
el computador zumba, no entiende quién es  
al frente Rainer María Rilke escribe desde 1875  
Cartas a un Joven Poeta  
acaricio el libro y me disculpo por la espera  
habrá un poema para ella, le pregunto  
y calla, parece decir que el poema es el amar  
son las 2.59 tengo sueño y ella ha de dormir  
...camino a esta hora por una calle extranjera  
fue hace muchos días y no pensaba en amarla  
pero las estrellas como migas de luz  
sabían el rumbo de los pasos en los meses venideros  
y me llevaron a su mesa a su sonrisa a sus pasos  
son las 3.02 minutos tengo sueño y sigo escribiendo a ella  
la lluvia ha vuelto a la carga, me increpa  
me recuerda a los viejos que me aman y esperan  
tengo sueño debo dormir ahora  
ahora, mañana será mañana  
y ella dormirá o velará la ternura de su vientre ?  
tengo sueño, me esperan los olvidos momentáneos  
la muerte que acaricia la frente con deseo  
el tibio aliento de la almohada  
tengo sueño, quizá estoy dormido y sueño que escribo.

José Antonio Domínguez